

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 21 de julio de 2020.

Código: AT18DM06

Nombre de quien testimonia: Jairo Alberto Gómez Uribe.

Actividad que desempeña: Odontólogo (51 años).

Entrada: Duelo.

Ítem: Por Muerte 06.

Un saludo, mi nombre es Jairo Alberto Gómez Uribe, soy odontólogo y permito que este testimonio sea utilizado en el proyecto Pandemnesis. Somos un grupo de nueve hermanos [y] contamos con la mala fortuna de que el tres de mayo, durante la pandemia, falleciera la menor de nuestras hermanas, la niña alegre, la niña que siempre tenía una sonrisa en sus labios, la niña que siempre estaba feliz y la cual falleció de forma inesperada. Antes un velorio era, a pesar de la tristeza, la oportunidad de volver a ver a aquellos familiares, [a] aquellos tíos que hacía rato no veíamos, era la oportunidad de volvernos a encontrar con los primos que también llevábamos años sin ver y la oportunidad de ver a los amigos que habíamos dejado atrás. Un velorio, la muerte de alguien se convertía, entre comillas, en una reunión social, en donde muchísimas personas asistían, donde la funeraria se veía llena de gente, había conversaciones, recuerdos, donde [de] verdad volvíamos a ver [a] mucha gente que antes no veíamos. Era la caravana escoltando el carro fúnebre hasta el cementerio, asistía muchísima gente, donde se pasaban casi dos días enteros acompañando a la persona fallecida.

Para nosotros la muerte de nuestra hermana, con la tristeza en sí que lleva el fallecimiento de una hermana, se convirtió en algo más triste y solitario, [porque] mi hermana vivía en el municipio de Madrid y a pesar de que somos ocho hermanos no tuvimos la oportunidad de ir a acompañarla a la sala de velación, solo la acompañamos por video llamada, solo pudo estar con ella su hija y su esposo; fue algo solitario, algo triste, algo que de verdad no le deseo a ninguna persona. Las cosas se pusieron tan nostálgicas que en la misma funeraria contrataron un dúo de cantantes para darle una serenata y nosotros pudimos acompañar a nuestra hermana a través de un video, ver ese féretro ahí solo, sin ninguna compañía [fue duro]. Logramos de alguna forma que nos trasladaran el cadáver hasta la ciudad de Bogotá y el coche fúnebre [llegó] completamente solo, no hubo ninguna caravana que lo acompañara, era como si viniera a prestar un servicio a domicilio. Fue algo completamente desolador. La trajeron hasta el cementerio, nosotros los hermanos fuimos los únicos que pudimos acompañarla en el cementerio, nosotros somos ocho y solo permitieron la entrada

de cinco, no hubo sacerdote que le hiciera una oración, solo nosotros cinco conversando con ella y esperando que el féretro entrara en una cámara para que se realizará [la] incineración, fue algo muy triste, algo que denota cómo cambiaron las cosas con esta pandemia.

Yo creo que en el futuro las cosas van a continuar muy parecidas, ya van a dejarse de realizar esas reuniones sociales en torno a una muerte, ya la gente no podrá despedirse de sus seres queridos, ya las funerarias no van a permitir el ingreso de muchas personas, ya va haber muchísimas limitaciones en cuanto a las personas que pueden acompañar a la persona que haya fallecido. Estas situaciones de muerte se van a convertir en algo muy personal, donde solo van a poder acompañar las personas muy cercanas a la familia. Ya esto se va a convertir en algo muy familiar y muy personal.

Anexa: Audio Duelo – Por Muerte 06. Entrada: Duelo.

Código: AT18DM06

Levantamiento: Sophie Del Castillo.

Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT18DM06, 2 fls.

Entradas relacionadas: Identidad, Muerte (Funebria), Relaciones sociales (Familiares).